

ABYSS

Un abismo que se une con puentes colgantes falsos,
provisionales, políticos, económicos, a partir de diferencias
de género machistas, tajantes e inamovibles.

Mundos de fantasía a partir de promesas poco probables de
cumplir.

Diferencias sociales marcadas por herencia, decisión,
fortuna, o mala fortuna.

Sueños, carreras hacia sueños, decisiones equivocadas para
unos, acertadas para el resto.

Rostros de alegrías dibujadas por migajas de buenos
momentos, buenos momentos que dependen de la buena
voluntad de otros y no de tu propia autoría.

Esta si es una buena oportunidad, sino la toma no creo que
llegue otra igual.

No lo piense, hágalo, pero piénselo bien para que después no se arrepienta.

Luche por esa oportunidad, no permita que nada o nadie se la arrebate, si es así pelee, patalee, arañe, mate si es necesario, pero que no se lo quiten.

Hay un hueco profundo que tengo que pasar, como hago, ¿lo salto?, ¿pongo una tabla?, con una cuerda?, ¿alguien me ayuda? ¿Pero para que lo quiero pasar? Digo, es peligroso, si la tabla se rompe, o la cuerda cede, voy a caer, y no se que tan profundo sea el hueco.

Y si caigo, adonde me detendré, ¿que tan profundo es?
¿Será un Abismo? ¿Estaré sano y salvo desde arriba viendo como los demás caen?

O será que estoy dentro y me acostumbre a estarlo.

SINOPSIS

ABYSS relata la historia de un grupo de obreros que construyen un gran hotel en una zona rural cerca de la capital.

En el quehacer cotidiano se develan las historias que cada uno atesora, así como las relaciones humanas que se evidencian en el diario convivir.

Un secreto a voces trata de resguardarse siempre apoyado en la esperanza de un mejor porvenir. ¡No existen permisos para dicha construcción! La empresa abandonó el proyecto, pero la promesa de una inauguración grande y pomposa sostiene en una cuerda floja las esperanzas y sueños de cada familia trabajadora.

Un discurso sociopolítico se dibuja en la trama, evidenciando las diferentes desigualdades presentes en nuestros pueblos, el orden jerárquico que se torna incomprensible y el abuso del poder hacen de esta historia un Abismo por el cual transitamos a diario.

En la puesta se mezclan diversos recursos escénicos, la percusión es un elemento recurrente que genera una rítmica muy particular en la obra.

Canto, acrobacia, baile, proyección y mucha expresión corporal complementan este espectáculo que reúne a 15 artistas en escena.

Los puentes están rotos, pero deben ser cruzados para seguir subsistiendo, aunque el miedo a caer este dentro de cada quién.